

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

— Organo diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —

Año XXXII.

Ciudadela (Menorca). -- Mayo de 1933.

Núm. 401.

2 Centenario

de la promesa del
Corazón de Jesús a España

ESTE año es año santo. Año santo para el mundo todo, por el centenario de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y año dos veces santo para España, porque además vamos a celebrar un centenario nuestro, exclusivamente nuestro que encierra para nosotros una muestra de predilección especialísima del Corazón de Jesús con España.

Escuchemos las palabras de un íntimo confidente del Corazón Divino, el P. Bernardo Francisco de Hoyos de la Com-

pañía de Jesús: «Después de comulgar tuve la misma visión referida del Corazón, aunque con la circunstancia de verle rodeado con la corona de espinas y una cruz en la extremidad de arriba. También ví la herida por la cual parece se asomaban los espíritus más puros de aquella sangre que redimió al mundo. Convidaba el divino amor Jesús a mi corazón, se metiese en el suyo por aquella herida que aquel sería mi palacio, mi castillo y muro en todo lance. Y como el mío aceptase le dijo el Señor: «¿No ves que está rodeado de espinas y te punzarán? que todo fué irritar más el amor, que introduciéndose en lo íntimo, eran rosas las espinas. Reparé que además de la herida grande

había otras tres menores en el Corazón de Jesús; y preguntándome si sabía quién las había hecho me trajo a la memoria aquel favor con que nuestro amor le hirió con tres saetas.

Recogida toda el alma en este camarín celestial decía: *Haec requies mea: hic habitabo quoniam elegi eam.* Díome a entender que no se me daban a gustar las riquezas de este Corazón para mí solo, sino que por mí las gustasen otros. Pedí a toda la Sma. Trinidad la consecución de nuestros deseos; y pidiendo esta fiesta en especial para España, en que ni memoria parece que hay de ella, me dijo Jesús: «Reinaré en España y con más veneración que en otras partes.»

¿No es verdad que una promesa como esta bien se merece un centenario solemnísimos? Porque su celebración en momentos tan tristes para España, tiene una oportunidad verdaderamente providencial. ¿Quién sabe si la celebración de este centenario será la iniciación del reinado del Corazón de Jesús en nuestra patria?

Es necesario que España toda, en este centenario, haga un examen de conciencia de los obstáculos que ha puesto al reinado del Corazón de Jesús y se determine resueltamente a quitarlos y a preparar los ca-

minos del Señor. Un plebiscito unánime de España en favor del reinado social del Corazón de Jesucristo.

España que ha rechazado el reinado del amor de Jesús es menester que caiga de rodillas devota y arrepentida delante del Corazón divino. Desagraviemos de veras al Señor a quien tanto hemos enojado al impedir hasta ahora en España el reino de su amor.

Aunque es propio del Apostolado de la Oración el fomentar con todo su ardor estas fiestas centenarias, es menester que tomen parte en ellas todas las asociaciones, ya que es necesaria la colaboración de todos para conseguir del Corazón de Jesús, el que adelante la hora del reinado de su amor. Por eso es necesario que a las nutridísimas comuniones que se han de organizar dentro de las fiestas acudan todas las asociaciones.

Para que reine el Corazón de Jesús en España tiene que reinar primero en las familias. Hay que trabajar pues en este año para que se renueve y aun crezca el fervor de la consagración de las familias al Sagrado Corazón de Jesús.

Por lo mismo que los hombres se han apartado tanto de Jesucristo hay que hacer labor de atracción de ellos al Corazón Divino.

Procuremos, pues, por todos los medios extender el reinado del Corazón de Jesús.



Datos consoladores

EL centenario décimo nono de la Redención, se ha celebrado en todo el mundo católico con demostraciones de singular piedad.

En Roma, capital del orbe católico, tuvo lugar la apertura de la Puerta Santa el sábado de Pasión, en medio de una gran concurrencia de fieles. La Hora Santa que se celebró en el Vaticano con asistencia de Su Santidad, resultó solemne y devotísima. Los Cardenales Pacelli y Lauri fueron los encargados de la predicación y meditación y los Seminarios de Roma ejecutaron la parte musical. Finalizó el acto con la bendición, que con S. D. M. dió el mismo Pontífice Pio XI.

El día de Pascua de Resurrección, el Papa celebró en S. Pedro la Misa Pontifical, con todo el aparato usado según tradición en tan solemne día, y que no había podido celebrarse con tanta pompa desde 1870. Después de la Misa Pontifical el Papa dió la bendición a Roma y a todo el Orbe cristiano, desde la Loggia de la Basílica de S. Pedro, ante

una multitud de más de sesenta mil personas, que entusiasmadas le aclamaron mientras las tropas rendían armas. Así quiso solemnizar el Santo Padre el centenario décimo nono del gran triunfo de Jesucristo en su gloriosa Resurrección.

En la prensa hemos leído con fruición los detalles de las piadosas funciones celebradas en Catedrales, parroquias y templos, con asistencia de gran concurso de fieles que se han asociado con entusiasmo a estos actos jubilares.

Por lo que se refiere a Ciudadela, merecen mención ciertos actos, que se han destacado entre las hermosas funciones que se celebran aquí en Semana Santa y Pascuas. Y en primer término, la Hora Santa practicada en la S. I. Catedral el jueves inmediato al primer viernes de Abril, revistió unos caracteres de grandiosidad y devoción pocas veces presenciados. La Catedral estaba llenísima. Presidió el acto el Excmo. señor Obispo Coadjutor y predicó el M. I. Sr. Maestrescuela. La *schola cantorum* del Seminario ejecutó devotísimos cánticos polifónicos. Terminada la Hora Santa, a la que asistió todo el Clero de la ciudad, el Sr. Obispo dió la bendición con S. D. M.

Las funciones del Jueves Santo con la consagración de los

Oleos, y las del Viernes Santo, solemnísimas y concurridas, en todos los templos, de un modo especial en la S. I. Catedral, en la que ofició de Pontifical el Sr. Obispo Coadjutor.

La vela nocturna en la iglesia de S. Agustín en la noche del Jueves Santo, fué una demostración de piedad y fervor. Cuatro caballeros y cuatro señoras ocuparon por turno los reclinatorios durante toda la noche, no interrumpiéndose los actos públicos de adoración, de reparación y alabanza a Jesús Sacramentado. Numeroso concurso de fieles de todas condiciones se asoció a estos devotos cultos que presidió el Excmo. señor Obispo Coadjutor.

No menos devoto y piadoso fué el ejercicio de las Siete Palabras, que en la parroquia de S. Francisco se celebró en la tarde del Viernes Santo. Predicó sobre cada una de las Siete Palabras, el Rdo. Lic. D. Juan Florit, Pbro., Vicario de dicha parroquia, alternando con oportunos cánticos.

Por la noche, la Catedral vióse llena de rebotante concurso en la procesión del Sto. Entierro, en la que ofició el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor.

Tan solemnes cultos culminaron en la grandiosa Misa Pontifical, celebrada por el mencionado Sr. Obispo en el día de

Pascua de Resurrección. La Capilla de música ejecutó adecuada Misa, como igualmente las Vísperas, y predicó el M. I. señor Magistral. Terminada la Misa, el Excmo. Prelado dió la bendición Papal a la concurrencia que fué, por cierto, numerosísima.



La Asamblea del Apostolado en Monte Toro

Las obras aceptas a Dios, preséntanse a menudo a nuestros ojos nimbadas de su divina confirmación y coronadas de ordinario con los éxitos más halagadores. Y ¿qué decir de aquellas empresas realizadas con el impulso palpable del Deífico Corazón de Jesús? ¡Ah!, éstas, el mismo Divino Corazón, es quien se encarga de llevarlas a término, allanando obstáculos, superando dificultades, y sin ruidosas propagandas, no obstante el valioso esfuerzo y sacrificio que suponen, sólo porque El las quiere, vémoslas triunfar con el asombro que produce la ostensible acción de la mano del Todopoderoso.

De tal puede calificarse, de obra del Corazón de Jesús, la Asamblea, mejor dicho, la reunión o junta general de los directores y celadores de los Cen-

tros del Apostolado de la Oración de toda la Isla, presididos por el celosísimo Sr. Obispo Coadjutor y por el Sr. Director Diocesano, en la cumbre de nuestra montaña santa del Toro, cabe el regazo materno de nuestra Moreneta. ¿Quién iba a pensar que en día laborable, sin propagandas en la prensa, se reunirían en el Santuario de María alrededor de 400 personas que, ávidas de nutrir sus almas de fervores de Apostolado y caldear sus corazones viviendo intensa jornada de Eucaristía, oración y sacrificio, escalaban la cima de Monte Toro, en romería de expiación conmovedora? Se lo oí decir después al vigilantísimo Sr. Obispo Coadjutor en la bajada de la montaña: porque era esa voluntad del Corazón de Jesús, por eso, el resultado, ha colmado superabundantemente la medida de los cálculos más optimistas.

Poco más de las seis serían, al llegar los primeros peregrinos al Santuario y cerca las diez, cuando el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor entonaba la Salve, que, coreada por la nutrida concurrencia, que llenaba completamente la Iglesia, capillas y coro, fué el primer saludo a la bendita Virgen Patrona de Menorca y apertura solemne del grandioso acto. Durante la ex-

posición menor del Santísimo Sacramento, con que se dió principio a la función de la mañana, hubo canto de la Estación, plática por el M. Iltre. Sr. Maestrescuela, Director de este Centro local del Apostolado de la Oración, y acto de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús; en la Reserva, ofició asimismo el Dr. D. Juan Tudurí.

Constituída que estuvo la presidencia del acto en el presbiterio, por el Exmo. Sr. Obispo, M. Iltre. Sr. Arcipreste Director Diocesano del Apostolado de la Oración, y todos los Directores de los Centros de la Isla, tomó la palabra el Ilmo. Sr. Obispo de Quersoneso, quien visiblemente impresionado ante el concurso, que auguraba éxito feliz, dado el entusiasmo y la fina correspondencia que habían aportado todos al acto, explicó brevemente su objeto; más que Asamblea, sería dijo, cambio de impresiones, ver como se habían observado las conclusiones de la primera Asamblea celebrada años atrás en Ciudadela, estudiar las dificultades con que acaso habían tropezado los diversos centros respecto a su práctica, manera de superar dichas dificultades, exposición de los actos de culto especiales en cada Centro y finalmente como se preparaban las juntas locales, para solemnizar el con-

solador segundo centenario de la gran promesa del Sagrado Corazón de Jesús al P. Hoyos, diciéndole que reinaría en España de un modo muy especial. Y, este fué cabalmente el programa que se siguió en el desarrollo de la asamblea.

El M. Iltre. Dr. D. Sebastián Juan, Director Diocesano del Apostolado de la Oración, leyó las conclusiones de la anterior Asamblea, explicando el sentido de cada una, y exponiendo sobre la misma los Directores de los varios centros, su actuación y cumplimiento, conforme al programa prefijado. Al mediodía, suspendióse la sesión y cantado el *Volem a Deu*, cada cual salió a preparar su frugal comida, reinando el más sano entusiasmo, hasta la segunda sesión, que empezó a las 2 y media.

Con una segunda función Eucarística, empezó el acto de la tarde, durante la cual fué cantado el Trisagio por todos los reunidos y el popular *Corazón santo*; y después de la plática que predicó el M. I. Sr. Arcipreste, oficiando el mismo de Preste, se reservó el Sacramento con el canto de piadosos motetes. Acto seguido se reanudó la Asamblea, cuyo interés no decayó en momento alguno, y cuyos resultados prácticos, íntimas emociones, es-

peranzadores proyectos, santos entusiasmos y generosas resoluciones, como no son para dichas, absténgome de interpretarlas y exponerlas en esta incompleta reseña.

Resumió la labor del día, la cálida frase del Excmo. señor Obispo Coadjutor, y expuesto, en exposición mayor el Santísimo Sacramento y rezado el Rosario se hizo el acto de Consagración de los celadores y celadoras del Apostolado de la Oración al Sagrado Corazón de Jesús, oficiando de Pontifical en la solemne reserva, el Excmo. Sr. Obispo. Con el canto de la Salve y del *Volem a Deu*, se dió fin a las funciones de este día memorable, del que indudablemente guardarán memoria cuantos amantes del Corazón Deífico tuvieron la dicha de vivirlo en toda la intensidad de su beneficiosa y espiritual acción.

UN CELADOR.



Nuestra protesta

Vaya nuestra más sincera y enérgica protesta por los actos de salvajismo e incultura cometidos, el domingo 23 abril, con ocasión de las elecciones, contra distinguidos y muy queridos amigos nuestros; y de un

modo especial por el atropello de que fué objeto el amado y virtuoso Sr. Obispo Coadjutor.

Sabemos que las Sras. Presidentas de todas las Asociaciones católicas de Ciudadela, enviaron telegrama de protesta al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en Madrid, por la agresión al Reverendísimo Sr. Obispo Coadjutor.

Hacemos nuestro dicho telegrama, que incluye un homenaje de adhesión al Representante del Papa, al Sr. Obispo diocesano y a su digno Coadjutor.



RESUMEN

*de las Obras ofrecidas
por el Papa, en el
Centro local de Ciudadela.*

Misas	2.295
Comuniones	1.767
Visitas al Santísimo.	3.379
Preces varias	2.894
Obras buenas	3.673
Sacrificios	9.899



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

N.º 1.159.—Ciudadela, 22 de Enero 1933.—Los nuevos esposos D. Miguel Pons Salort y D.ª Esperanza Carretero Gornés, el día siguiente

a su matrimonio, con asistencia de invitados.

N.º 1.160.—Ciudadela, 16 de Febrero 1933.—Con motivo del enlace nupcial de D. Francisco Gener Benjam y D.ª M. Dolores Femenías Gener, en la mansión de los noveles esposos fué entronizada la Imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús, habiendo asistido a tan piadosa ceremonia además de las familias de los nuevos consortes, las de sus amistades y otros varios invitados.

N.º 1.161.—Ciudadela, 5 de Marzo 1933.—Fué entronizada la Imagen del Corazón de Jesús, en el hogar de las hermanas D.ª María y doña Catalina Barceló Moll, por el Padre Fermín Barrenechea, de los Sagrados Corazones, quién pronunció adecuada plática de circunstancias. Asistieron numerosos invitados.



AGRADECIMIENTO

A principios de Noviembre del pasado 1932, mi hijo se puso tan enfermo, que según el médico, era necesaria una pronta operación. El día 10, ya nos hallábamos en Palma, donde se hizo la operación con feliz éxito. A los dos días al atardecer empeora mi hijo y no hallándose a la sazón el médico en Palma, sentí grandes apuros, ante la perspectiva de la noche que se nos echaba encima. Y en aquellas circunstancias, tanta confianza deposité en el Sagrado Corazón, que pasada poco más de media noche, se durmió tranquilamente el enfermo y al despertar se encontró bien con admiración de todos. A los dos

meses volvió a su trabajo, que por cierto es muy pesado. Como lo prometí, publico la gracia y entrego una limosnita al Sagrado Corazón.

UNA SOCIA DEL APOSTOLADO



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Mayo

1.^a Pedir al Corazón de Jesús apresure su reinado de amor y misericordia en nuestra España.

2.^a Acudir, a este fin, a la intercesión de la Virgen María, en su bendito mes.

Se recomienda la aplicación de su fragios por el alma de una celadora y de todos nuestros asociados difuntos, q. e. p. d.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE MAYO

Día 1.^o—Como primer lunes, Misas con Rosario por las almas del Purgatorio.

Todos los días se practicará el mes de María, en la Misa de 7 y media.

Día 5.—Primer viernes.—A las 6 menos cuarto y a las 7 y media, Misas de comunión reparadora con los ejercicios en honor del Corazón de Jesús. Se aplicará la primera Misa, por el alma de D.^a Mariana Moll Salord, Celadora del Apostolado y la segunda por las intenciones de la Liga anti-masónica. A las 4 y cuarto, Via Cru

cis y plática de Retiro espiritual. Al toque de Ave María, Rosario, Coronilla y Estación.

Día 7.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que se aplicará en sufragio de D.^a Mariana Moll Salord, en su calidad de Directora de Jerarquía del Sagrado Corazón. Se puede ganar indulgencia plenaria por los difuntos.

Día 12.—Empieza el solemnísimos Triduo con exposición de S. D. M. para conmemorar el segundo Centenario de la promesa del Corazón de Jesús al P. Hoyos. Se expondrá a las 7. Hoy predicará el M. I. Dr. Juan Tudurí, Maestrescuela, Director local del Apostolado.

Día 13.—Segundo día del Triduo.—Predicará el M. I. Dr. Sebastián Juan, Arcipreste, Director diocesano del Apostolado.

Día 14.—Domingo, fecha del Centenario.—A las 7 y media, Misa de comunión general que celebrará el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor. A las 10, solemnísimas Misas mayores a toda orquesta, por la Capilla de la Catedral, en la que oficiará el M. I. señor Director diocesano del Apostolado y Vicario General Dr. Sebastián Juan y predicará el M. I. Dr. José Tudurí, Lectoral. Después de la Misa, se expondrá el Santísimo Sacramento y empezarán los turnos de vela a cargo de las varias Asociaciones, con devotos ejercicios y cánticos.

A las 7, Rosario y Trisagio. Hoy predicará el Excmo. Sr. Obispo de Quersoneso, Coadjutor del de Menorca, quién oficiará de Pontifical en la reserva.

N. M. D. G.